

Primeros auxilios para el hospital de Dabajuro, por Lourdes Díaz Güerere

Es el tema más sensible y susceptible de nuestra comunidad en este momento. Con tan solo medio asomar algunas situaciones genera sensibilidad de acción en algunos, y en otros sensibilidad de reacción y malestar. Es lógico que sea así porque hay un sentido de pertenencia para todos y no está tan mal porque nos llevará a un punto de convergencia, de unificación, de reconocimiento y de razonamiento.

Lo cierto es que el Hospital José Enrique Zavala de Dabajuro, el mismo que recién cumplió 73 años de su fundación, atraviesa el momento más crítico de su historia. Hacer un listado de sus carencias y dolencias es entrar en un terreno profundo.

Este es el centro de salud de las grandes batallas por la vida en el occidente de Falcón. Su personal; desde directivos, administrativos, médicos, enfermeras y obreros son verdaderos héroes. Para el pueblo que necesita y valora a todos los que sirven en este hospital no hay distinciones, pues sabemos perfectamente cuáles son sus luchas y el tamaño de su entrega.

Hemos “remendado” situaciones no ahora, sino durante años. Hay que reconocer firmemente el trabajo que hace el gobierno local y regional por mantener el sistema de salud municipal; pero las necesidades en este momento superan las capacidades de responder la suma de todas las carencias. Igualmente son incontables las iniciativas particulares, fundaciones y apoyos que han tendido su mano a lo largo de tantos años.

Revelar el dolor, las vivencias y las necesidades del hospital de Dabajuro, nuestro “hospital viejito” como le llamamos algunos, no debe ser un delito, no debe ser agravio, no debe tomarse como un acto de bochorno o atentado a su personal. Es el llamado a la defensa de la propia vida de la comunidad del occidente de Falcón. Lo que se ve y se vive no necesita tanto registro gráfico porque es un hecho tan notorio, es una herida abierta que nos duele a todos por igual.

No hay distinción social para saber que es el centro asistencial primario al que acudimos ante toda emergencia de salud. Tengamos los recursos o no, es el único lugar al que puede asistir una población con más de 30 mil habitantes solo si tomamos en cuenta

a Dabajuro. Llegar a Coro o Maracaibo tarda solo en carretera unas 2 horas y tomando en cuenta tantos factores se puede prolongar en horas incontables poder llegar desde nuestra zona a cualquiera de las capitales. Un solo minuto puede marcar la diferencia entre la vida o la muerte.

Todos estamos a favor de la recuperación del hospital de Dabajuro. Gobernantes y ciudadanos por igual.

No es mañana ni pasado cuando se debe accionar. Es hoy, como ya lo hemos hecho en otras ocasiones.

No es momento de culpas, pues en eso perdemos tiempo y nos hacemos más daño.

Es hoy cuando podemos hacer un algo que marque la diferencia.

Es hoy cuando el Hospital José Enrique Zavala de Dabajuro nos necesita a todos.

Es hoy cuando unifiquemos amor y fuerzas para darle los primeros auxilios a nuestro “hospital viejito” que necesita vivir mucho más para que otros tengamos también derecho a la vida.

Vamos a darle los primeros auxilios al hospital de Dabajuro, todos lo merecemos.

Lourdes Díaz Güerere